

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Juan Ortiz Escamilla
jortiz@uv.mx
Universidad Veracruzana

Los Aguiluchos del Escuadrón 201

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 55, enero-marzo de 2021, pp. 36-40.

ISSN: 01855727
Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

Los Aguiluchos del ESCUADRÓN 201

Juan Ortiz Escamilla



Los pilotos del Escuadrón 201 se toman la foto de bienvenida con la hija del cónsul honorario de México el 1º de mayo de 1945, día en que desembarca el personal en las Islas Filipinas.

El Escuadrón 201 ha sido el único contingente mexicano en combatir fuera de sus fronteras. Su presencia en el frente de guerra en Filipinas contra los japoneses representó la culminación de un proceso iniciado en 1940 y cristalizado un año después con la creación de la Comisión de Defensa Conjunta México-Estados Unidos. El 22 de mayo de 1942, México declaró la guerra a las llamadas potencias del Eje, integrado por Alemania, Italia y Japón. Para ese momento el ejército mexicano carecía de equipo militar, aviación,

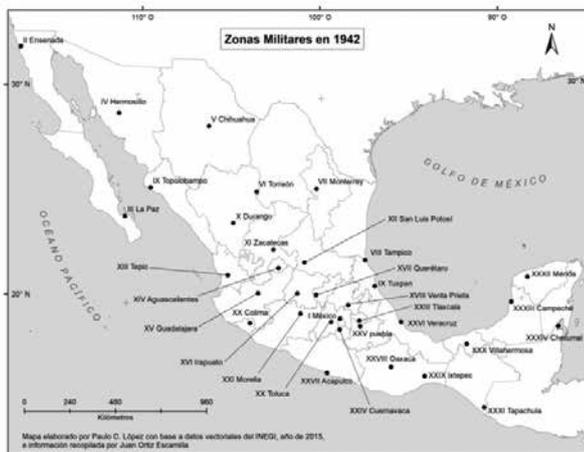
artillería, municiones, y sus oficiales no conocían las tácticas y técnicas de la guerra moderna. Ello explica, en parte, que no se enviaran contingentes terrestres al frente de batalla como sí lo hizo Brasil con 25 000 efectivos; primero había que preparar al soldado y modernizar toda la estructura militar. De manera individual, alrededor de quince mil mexicanos engrosaron las filas de las tropas norteamericanas que combatieron en Europa, Asia y África.

La historia que conocemos del Escuadrón se construyó al fi-

nal de la guerra y desde las oficinas del propio secretario de la Defensa. Sin embargo, poco sabemos de la historia más humana de sus miembros: la manera en que fueron reclutados, su entrenamiento en las bases militares norteamericanas, los problemas que enfrentaron —como la discriminación—, su desempeño en el frente de guerra y su construcción mítica.

La declaratoria de guerra tuvo consecuencias inmediatas en la vida de los mexicanos: unos la veían como una realidad y otros se mostraban incrédulos de que pudiera ocurrir. La primera medida adoptada por el gobierno ante la emergencia nacional fue dividir al país en dos comandos para la defensa de los litorales: el Regional del Pacífico, con residencia en Mazatlán, y el del Golfo, con sede en Veracruz. Para la conservación de la seguridad exterior y del orden interior, en enero de 1943 las fuerzas armadas fueron divididas en dos grupos: el ejército de línea y la guardia regional. El primero conformado por los conscriptos del servicio militar nacional, y el segundo por los elementos veteranos para “mantener la seguridad pública, la conservación del orden y la paz interior del país”. Sin dejar de pertenecer al ejército, se les encomendaban tareas de policía militar rural y urbana, distribuidos en todos los estados de la República.

Por la guerra, el territorio mexicano fue dividido en 34 zonas militares, algunas ya existentes y otras de nueva creación. Para la protección de los litorales, se emplazaron baterías antiaéreas en los puertos de Tampico, Tuxpan, Veracruz, Coatzacoalcos, Ciudad del Carmen, Progreso e Isla de Cozumel, Salina Cruz, Manzanillo, Ensenada, Isla Margarita, Bahía Magdalena, Acapulco y Mazatlán. También se remodelaron y ampliaron los campos aéreos de Tampico, Veracruz, Mérida, Isla del



Carmen y Tapachula, y se construyeron los nuevos de Monterrey, Ixtepepec, Chetumal y Cozumel.

La modernización de las instalaciones militares se hizo de una manera simultánea tanto en Estados Unidos como en México. Pareciera que lo hecho en México era una extensión de lo que se estaba haciendo en aquel país. El primer acercamiento se dio durante la visita que un grupo de oficiales mexicanos hicieran a las instalaciones militares de Estados Unidos. El general Francisco Urquiza, en su libro *3 de diana*, aseguró que durante su estancia en Texas comenzó a imaginar los cambios que se darían en el ejército mexicano. Lo que más impresionó al general fueron las modernas instalaciones para la mayor comodidad de la tropa, y las comparó con las del ejército mexicano, que adolecían de todo. Hasta entonces, “nuestros pobres soldados dormían en el suelo, teniendo por única cama una manta y un capote, y sus ropas se las lavaban ‘sus soldaderas’ en la casucha donde buenamente podían vivir” (2015, 109).

En un primer momento, el Escuadrón se formó con elementos jóvenes de las filas del propio ejército; debían estar sanos, demostrar habilidades y conocimientos en su especialidad, además de tener un mínimo dominio del idioma in-

Relación de la primera selección de oficiales y tropa para su perfeccionamiento en aeronáutica en Estados Unidos

Cuerpo	seleccionados	aprobados	No aprobados
Personal de Aeronáutica	144	133	11
Personal de Intendencia	39	33	6
Personal de la compañía de Transmisiones	35	34	1
Personal de la compañía de Transportes	12	10	2
Personal de la Dirección de Armería	62	53	9
Personal de la Comisión Geográfica Militar	2	2	
Personal del servicio de Sanidad Militar	6	5	1
Total	300	270	30

Referencia: AHSND, Escuadrón 201, tomo XI, Personal de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana, México, D. F., 27 de julio de 1944, Gral. Fernando Proal Pardo

glés. La salud era un serio problema entre las filas del ejército y un reflejo también de las condiciones de sanidad de la población.

El entrenamiento

En el mes de junio de 1944 se inició el reclutamiento y el 25 de julio comenzaron a llegar las primeras unidades a Randolph Field, Texas, donde se les practicaron los exámenes de salud antes de enviarlos a otras bases para su entrenamiento. Los examinados fueron 296, de los cuales ocho no pasaron la prueba y fueron reemplazados por nuevos elementos. Los miembros del Escuadrón eran 300 y hubo

197 reemplazos. Durante su paso por Brownsville, 40 soldados contrajeron sarna. De los elementos que en agosto de 1944 llegaron a Pocatello, Idaho, varios fueron dados de baja: un teniente por dar positivo en la prueba de sífilis, un sargento mecánico por padecer glucosuria y otro por psiconeurosis; uno más porque sufría ataques epilépticos y un estudiante de vuelo porque en el tórax tenía un área calcificada como secuela de tuberculosis infantil.

Desde su llegada a Estados Unidos los mexicanos fueron objeto de discriminación, ya no se diga en las bases militares por la rudeza de sus entrenadores, sino

Bases militares norteamericanas de entrenamiento

Farmingdale, Base Unit, Nueva York	
Scott Field, Illinois	
Chanute Field, Rantoul, Illinois	Mecánicos en aviación
Boca Ratón, Florida	
Turner Fiel Albany, Georgia	Aviones bimotores
Fort Benning, Georgia	Paracaidismo, exploración, comunicaciones Artillería Mantenimiento de paracaídas Curso avanzado de infantería Curso de comunicaciones de infantería
Port Leavenworth, Kansas	Curso de Estado Mayor aéreo Cursos de inglés y logística Curso de armas combinadas
Major's Field, Topeka, Kansas	
Fort Knox, Kentucky	Cursos básico y avanzado sobre unidades blindadas Curso sobre vehículos de motor y oruga
Fort Monmouth, New Jersey	Cursos de recreación
Fort Eustis, Virginia	Curso avanzado asociado de transportes
Fort Sill, Oklahoma	Curso avanzado de artillería
Fort Belvoir, Virginia	Curso avanzado de ingenieros
San Antonio, Texas	Curso para aspirantes a pilotos aviadores
Fort Major's, Greenville, Texas	Curso para el entrenamiento en administración Curso de entrenamiento en vuelo real
Foster Field, Victoria, Texas	Cursos de pilotos aviadores
Truax Field, Wisconsin	Curso de entrenamiento radio-mecánico
Lowry Field, Denver, Colorado	Cursos para oficiales de armamento y químicos Cursos de armeros y de mecanógrafos oficinistas
Pocatello, Idaho	
Randolph Field, Texas	Cursos básicos

Referencia: AHSDN, Escuadrón 201, tomos V, VI, VII, VIII, IX, X y XI. Informes mensuales sobre el desempeño de los miembros del Escuadrón 201.

también entre la población. Un caso ocurrió en Sherman, Texas, con el subteniente Víctor Vértiz Ayala. Se hizo novio de Joice Anna Shade, con quien deseaba contraer matrimonio, pero la madre de ella se opuso y lo demandó ante las autoridades civiles con el argumento de que la novia era menor de edad. Las autoridades militares norteamericanas protegieron al oficial al considerar que era injusto

la demanda. De cualquier manera el oficial regresó a México y no se casó. Otro caso sucedió en Rockdale, Texas. El 5 de febrero de 1945, a los oficiales Joaquín Ramírez Vilchis y José Miguel Uriarte Aguilar se les negó el servicio en un café, por ser mexicanos. Después de las investigaciones hubo una disculpa por parte del gobierno de Estados Unidos, del de Texas y hasta del establecimiento.

Clint Henry, dueño del lugar, “manifestó su pena por el incidente” y señaló a las nuevas camareras, que no conocían las reglas del establecimiento. El 24 de marzo de 1945, seis oficiales mexicanos acuartelados en la base militar de Victoria, Texas, fueron objeto de discriminación en el café “Haigh Way” (Hi-Way), al negárseles el servicio por ser oficiales mexicanos, “no obstante haberse presentado con decencia y corrección debidas” (AHSDN, Escuadrón 201, t. VII). El incidente ameritó otra vez la intervención de las autoridades civiles y militares norteamericanas, así como de la Embajada de México y de la Secretaría de la Defensa Nacional. Se formó una comisión de militares y civiles para investigar lo sucedido. Al final el café fue declarado zona prohibida para los militares de ambos países.

Una vez concluida su preparación y su desplazamiento hacia San Francisco, los miembros del personal fueron sometidos a revisión reglamentaria de preparación para movimiento a ultramar y dotados del equipo personal de vuelo. Viajaron en tren de una manera muy discreta. Al pasar por los pueblos debían cerrar las cortinillas de las ventanas para que los “civiles no se dieran cuenta del personal que viajaba” (AHSDN, t. III). También se les prohibió escribir a sus familias y amigos sobre temas relacionados con el ejército, las unidades, instalaciones, transportes, itinerarios, puertos de embarque, duración de la travesía, entre otros. El 27 de marzo zarparon de San Francisco con rumbo a Filipinas.

Filipinas

La llegada del Escuadrón a Manila, el 30 de abril, fue de lo más festiva. Hasta las hijas del cónsul mexicano portaron trajes de china poblana. Se les alojó en las mis-

mas instalaciones que a las tropas norteamericanas. El primer mes fue de acoplamiento y de vuelos con el acompañamiento de oficiales experimentados. El 3 de junio, los Aguiluchos por primera vez entraron en acción bajo las órdenes del capitán Radamés Gaxiola. El escuadrón bombardeó y ametralló tanques y posiciones japonesas ubicadas en el valle de Cagayán, en la isla de Luzón, Filipinas, en apoyo a las fuerzas terrestres norteamericanas. La misión obtuvo el más completo éxito. United Press elogió a los mexicanos por haber operado por sí solos en el ataque a las cavernas de las montañas de la Sierra Madre, al este de Manila. “Los objetivos eran difíciles debido a las bajas nubes que llegaban hasta las mismas montañas. El personal de señales terrestres dirigió a los pilotos mexicanos mediante granadas de fósforo blanco lanzadas por la artillería norteamericana para el efecto” (AHSND, t. V). Otro enfrentamiento ocurrió el 26 de agosto de 1945 en las montañas de Clark Field, donde el sargento José María Hernández y los cabos Olegario Gómez Rodríguez, Ricardo Quintal Pinzón y Fernando Miranda Gómez trabaron combate con una guerrilla japonesa y capturaron a dos de ellos y una bandera.

Pero no todas las operaciones en las que participaron los Aguiluchos fueron exitosas. El 8 de agosto ocho aviones del Escuadrón iniciaron una misión de bombardeo inclinado de largo alcance contra Karenko, Formosa. Al parecer, la misión no fue tan efectiva porque los aviones regresaban antes de llegar al objetivo por falta de gasolina. También hubo heridos. El 23 de julio, un grupo de soldados salió en busca de leña y uno de ellos fue herido por un japonés al que había confundido con un aliado filipino. En otra ocasión, cinco mecánicos fueron sometidos a proceso y encarcelados. Se les acu-

Grado	Nombre	Fecha	Circunstancia de su deceso
Subteniente	Crisóforo Salido Grijalva	23 enero 1945	Accidente aéreo en la base militar de Greenville, Texas
Teniente	Javier Martínez Valle	10 marzo 1945	Accidente aéreo en la base militar de Brownsville, Texas
Subteniente	Fausto Vega Santander	1 junio 1945	En misión de bombardeo, en la isla de Capones, Luzón, Filipinas
Teniente	José Espinosa Fuentes	5 junio 1945	Su avión cayó en tierra en Luzón, Filipinas
Subteniente	Hugo Oscar González González	9 julio 1945	Reemplazo. Murió en práctica de entrenamiento en Kansas
Teniente	Héctor Espinosa Galván	16 julio 1945	Su avión cayó en el mar al quedarse sin combustible
Subteniente	Mario Fernando López Portillo	21 julio 1945	Murió en zona de combate por falta de combustible
Capitán 2º	Pablo L. Rivas Martínez	19 agosto 1945	Desapareció en las Molucas. Perturbación atmosférica
Subteniente	Jaime Ceniso Rojas	22 agosto 1945	Accidente en ejercicio de prácticas
Teniente	Roberto Gómez Moreno	26 septiembre 1945	Accidente aéreo en Anpier Field, Alabama
Sargento 2º Radio operador	Francisco Rodríguez Castañeda	2 noviembre 1945	Enfermó en Manila y murió de tuberculosis en hospital militar Bruns de Santa Fe, Nuevo México

Referencia: AHSND, Escuadrón 201, tomos V, VI, VII, VIII, IX, X y XI. Informes mensuales sobre el desempeño de los miembros del Escuadrón 201.

só de los delitos de “falsa alarma, desobediencia, abuso de autoridad, insubordinación y homicidio frustrado” (AHSND, s/f). Salieron de la base armados cuando estaba prohibido, ingresaron a una cantina, se emborracharon, dispararon las armas y uno de ellos quedó herido. Al escuchar las detonaciones, en la base se pensó que era un ataque japonés.

A pesar de los pocos meses que participaron en el frente de guerra, los Aguiluchos se ganaron el cariño de los filipinos. El 25 de septiembre de 1945, la Sociedad Amigos Filipinos de América Latina develó un monumento dedicado a los cinco pilotos fallecidos en combate: Pablo Luis Ruiz Martínez, José Espinosa Fuentes, Héctor Espinosa Galván, Fausto Vega Santander y Mario López Portillo. Siete más perdieron la vida en ac-

identes aéreos en las bases militares norteamericanas durante su entrenamiento.

El mito del Escuadrón 201

La leyenda sobre los miembros del Escuadrón comenzó a construirse desde el momento en que subieron al tren que los llevaría a las bases norteamericanas. Para ello se creó *La hora militar*. Los sábados, de 8 a 9 de la noche y en cadena nacional, las radiodifusoras del país informaban al público sobre la marcha de la guerra y las disposiciones o recomendaciones que los civiles debían acatar. Por mandato presidencial, al terminar cualquier espectáculo público se tocaba el Himno Nacional y todo el mundo debía escucharlo de pie y con respeto. Para el regreso a México, se diseñó un protocolo que debía



Llegada triunfal del Escuadrón 201 a la capital mexicana el 18 de noviembre de 1945.

respetarse durante los homenajes. Los actos debían tener un carácter popular con la presencia de autoridades civiles, planteles educativos, organizaciones obreras y campesinas, asociaciones civiles, cámaras de comercio, así como de la prensa y radio locales. En los actos debía exaltarse el patriotismo del Escuadrón, una forma de acercar a la población al ejército y ganar su simpatía. La Secretaría preparó una serie de frases que debían utilizarse en la propaganda. Desde su salida de San Francisco hasta su llegada a Laredo, por la ruta del tren aparecían mexicanos que saludaban y ovacionaban a sus héroes. Desde Nuevo Laredo hasta la Ciudad de México, a la comitiva se incorporó la “Misión de Prensa, Cine y Radio”. A varias escuelas se les puso su nombre y en todas las zonas escolares se realizaron actos

cívicos. También se compusieron poesías y canciones y se filmaron películas que tenían como extras a varios de sus miembros.

El alboroto causado por el final de la guerra y el regreso de los Aguiluchos invisibilizó a los soldados enfermos en hospitales de Estados Unidos. Entre los afectados se encontraban el sargento José Uriza López y el soldado Enrique Moedano Gómez que desde el 5 de agosto de 1945 habían sido evacuados de Filipinas a San Francisco y, por lo tanto, dejaron de percibir su salario. A sus familias también se les suspendió el pago. El cabo Antonio Cruz Morales llegó a El Paso, Texas, herido y en condiciones críticas, sin dinero para comer ni para el pasaje de regreso a México. A las madres de Jesús Héctor Quiroga García, Humberto Candelario Villarreal y

Carlos Jaime Valdez les cubrieron sus haberes con cinco meses de retraso. Al final fueron los consulados mexicanos los que se hicieron cargo de su traslado.

El primero de enero de 1946, el Escuadrón 201 y los reemplazos que estaban en Estados Unidos causaron baja de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana y sus integrantes quedaron a disposición de la Dirección de Aeronáutica. Muchos de ellos continuaron sus estudios en escuelas militares norteamericanas e incluso varios pilotos participaron en las guerras de Corea y Vietnam. **LPyH**

REFERENCIAS

- AHSDN, Escuadrón 201, tomo v, Del Estado Mayor, resumen de la información sin lugar ni fecha.
- Tomo III, “Instructivo al que deberá sujetarse el Escuadrón 201 de pelea en la preparación de su movimiento a ultramar”, Greenville, Texas, 18 de febrero de 1945.
- Tomo v, Nota comunicada al Estado Mayor por la United Press, 12 de junio de 1945.
- Tomo VII, De Cristóbal Guzmán al Secretario de la Defensa Nacional, Washington, 27 de octubre de 1945. Urquiza, Francisco L., 1955. *3 de diana*, México: Industrias Gráficas Miranda.

Juan Ortiz Escamilla es doctor en Historia por El Colegio de México, investigador de la UV y miembro de número de la Academia Mexicana de la Historia. Se especializa en la historia de la guerra en México.